

Angustia por un Cuerpo Médico cada día mejor.

A pocos meses de finalizar mi presidencia en el Colegio de Médicos y Cirujanos, me corresponde una oportunidad más de dirigirme a Uds. y por ello, quisiera dialogar sobre tantos aspectos de la vida de un profesional de la Medicina, que si el tiempo me lo permitiese, hablaría toda la noche. Y es que colegas, casi 16 años entregados en pro del Cuerpo Médico; conociendo sus angustias, su evolución, su grandeza y sus descabros espirituales, me permiten definir una posición y sobre todo, conocer a fondo lo que he señalado porque lo he vivido en mi doble calidad de profesional y de dirigente.

No cabe duda que las condiciones de la Medicina en el país han cambiado y actualmente, la socialización de la misma es toda una realidad. Para quienes entendemos filosóficamente esta evolución y sinceramente creemos que el país puede beneficiarse con ella, no representa motivo alguno de frustración. Pero no debemos ocultar, que profundos temores se ciñen en nuestra mente por la forma y tipo de servicio que se está generalizando dentro de este sistema, partiendo del hecho que la relación médico-paciente se ha deteriorado notablemente, y ningún sistema de salud puede persistir sin ella.

El médico representa para quien sufre, ciencia, magia, esperanza y de aquí nace el binomio que cura enfermedades o cambia actitudes. Cuántos seres en desgracia física o moral, han rectificado su vida por el consejo y guía de su médico? Posiblemente muchos, aunque no se puede negar también la situación adversa.

Siempre he manifestado que: "El Humanismo en el médico no es un lujo o un refinamiento para que los gaste en frivolidades disfrazadas de satisfacciones espirituales". Humanismo quiere decir cultura, comprensión del hombre en sus aspiraciones y miserias; de acuerdo con el humanismo de cada uno de nosotros, fijamos las normas que rigen nuestro mundo interior o mejor, como diría el Filósofo: "igualamos con la vida el pensamiento". Con estos conceptos, el médico se proyecta sobre sus pacientes en afán de ayuda, ofreciendo lo que tiene: un poco de ciencia y mucho de comprensión, y bondad.

Me pregunto si el sistema por el que ahora abogamos, se mantendrá el nivel científico y humano del médico. Si es un sistema como está organizado actualmente, en donde hoy un médico ve a un determinado enfermo y mañana es otro médico el que lo atiende, puede establecerse esa hermandad

**(discurso pronunciado por el Dr. Jorge Fco. Suárez Loaiza, Presidente del Colegio de Médicos y Cirujanos y el cual fue motivo del Editorial del Boletín Médico de Junio de 1976).*

espiritual entre médico—paciente? Me pregunto colegas, como podrá subsistir un sistema de salud en el cual se pierde la esencia misma de la Medicina, ese binomio citado. Pero los hombres positivos, los que amamos sinceramente nuestra tierra como para comprarnos líos y enemistades con tal de poner en orden las conciencias y legislar con el rigor que proporciona la ética y la honradéz, debemos luchar porque situaciones como las citadas, que pueden dañar esta entrega social de tanto valor para nuestro país; desaperezcan. No son mejores "seguristas" aquellos que por conveniencia o interés personal se pliega a los errores; grandes y valientes son los que luchan por desterrar las fallas, sin importarles que transitoriamente se les persiga o ataque con saña. Porque como bien señalaba Hegel: "existir es definirse" y en este país, hay muchos costarricenses que no quieren existir.

Yo lucho y lucharé por sistemas de seguridad social superiores, porque creo firmemente que ninguna sociedad puede florecer y ser feliz, si la mayor parte de sus miembros son pobres y miserables y bajo estos conceptos, me pregunto: ¿quien y por qué se van a arrogar el derecho de impedir la vida de un hijo miserable. Desde cuando simples hombres, nos convertimos en Dioses filtradores de vidas?

Colegas, todos los que formamos parte de la sociedad costarricense tenemos una deuda con la Patria, la de unidos, sin personalismos o intereses vanos, a formar, un país más justo y noble para todos. No es al profesional, al trabajador o al dirigente por separado, a quien concierne pagar esta deuda; somos todos, y por lo tanto debemos ser valientes para enfrentar el camino que debemos esoger.

Nuestra tarea en esta Junta de Gobierno ha sido precisamente enfrentarnos con nuestra realidad y cumplir con nuestras convicciones. Románticos, idealistas y soñadores e ignorantes de creer en el mal, hemos necesitado rudas lecciones para reconocer la corrupción humana, pero estamos dispuestos en lo que nos corresponde, a luchar contra ella.

Durante nuestra gestión gubernativa, hemos también conocido la espiritualidad de muchos médicos y colaboradores. Por eso esta noche y como un ejemplo de ello, hemos escogido como invitados especiales, a un grupo selecto de médicos y colaboradores que durante su vida han irradiado bondad, responsabilidad y humanismo.

Compañeros, yo quisiera que Uds. vivieran esta angustia por un cuerpo médico cada vez mejor, por un grupo profesional responsable en línea ascendente y sobre todo, con gran honestidad en todas sus determinaciones. Cuando obtengamos estas cualidades, entonces sí, estaremos listos para iniciar la batalla por una Costa Rica mejor.....Uds, tienen la palabra.

Dr. Jorge Suárez Loaiza.
